

¡MALDITO POETA!, QUE NO POETA MALDITO

Una espina al despertar
una raspa al dormir,

de los tiempos flamígeros
licántropo pálido o tonto perdido
del colapso universal de carroña.

Herrumbroso barco fantasma sin puerto
nocturno y escabroso.

Boya poema de carne cruda rosada

dedos congelados
de una vejez pétrea demasiado fulminante
demasiado aceptada tan pronto.

Alevosas vértebras del claveteo

en el zodiacal desastre.

¡Maldito! Quisieras tú con tu lengua peluda
con tu cansancio agarrado

como mancha de café.

Quisieras tú, punto solar negro

radioactivo y fosforescente en la discoteca

de las hembras cefalópodos

de la risa vertical

y del camino decorado barroco

de una película de la Hammer.

Yunque y martillo del carnaval

de los nichos impuestos.

Y te quiero ver, aun que me veas fofo y pellejo

con una voz entre cacofonías y psicofonías,

llama al timbre y no llesves llaves tortas.

Un silencio de lagarto como hiena

hiena como mantis

mantis como cultura infecta.

Regalos vacíos globos, aire de eructos

en los bosque talados entre pensamientos

adobados.

Enlatado o enlutado más me da, con cara y orejas porcunas

en ¡Oink, Oink, Oink!

¡Mardito, mardito! , no más que un churro
aun que te atrae mas que sea con cartílago colgante.
¡Qué vida!, de sapos cornudos.

Yo, el grietas
yo, el grano arenisco
yo, el esquinas para esconderme
yo, el pozo poético.

Escuchado por mí y por mi réplica de barro y papel
de hilo y plástico
de sapo y ciempiés.

Murciélago orejudo, zorra voladora
planeando sobre la llanura de cráteres hongo.

Sé lo que hice si me lo cuentan
yo, el babas caracol
yo lerdo de arpa sin arpa.

Cuerdas cartilaginosas, correosas en las huellas quemadas
yo, el borracho en la calle inclinada.

Gruño como perro, escupo como sapo
vuelo como cuervo
veo llamas del desastre universal
de la escritura guillotina
de la escritura potro
de la escritura danza de hierro
de la escritura 9 colas de gato.

Barroco en cuadro picado ululante
sargazo a los pies, escupitajo a la cara.

Rey del baile de los locos
patrón de misas negras
ella me sabe salvar
con un poco de salitre
con un poco de azufre.

La cuesta hasta casa
de campo minado en albores
la cuesta como corazón en vivo
como nervio de ramas.

La cuesta como excusa para no hablar
erizado y encrespado y antisocial.

Volviendo a cagar donde no se debe
obtusos de los cubos de basura
reincidente de los huesos, sospechosos de los cráneos.

Huellas de cojo a mediodía de bromo
a la madrugada fungosa
a los ladridos que son mi nuevo lenguaje
a los chotos y los machos cabríos
a los campos con acequias de sangre y cebollas
y al hambre que dejan los talones tras de sí.

¡Sí, sí, sí!, hambruna para todos
para todos los inocentes de ojos incoloros.

Relincho como caballo en la guerra
que va a recibir mordiscos, flechazos
estacas y lanzas
mocos y babas.
Relincho entre asfaltos calientes como víboras al mediodía
y letanías de bizcos.

Galletas caducadas
arrugadas en las bocas reseca
en los aceros del Alcaudón clavados.

Parido sin permiso
estirado como chicle
hasta la falla.

Perro sin perra
con el falo colgando en el aire del destino
encallado en el cementerio de las ostras.

Te vi en las entrañas
ojo humilde
con un dedo chupando
ojos de la vida de la rueda.

Retorno helado del ártico
del paseo en silencio
cuando hablo tan poco
cuando pierdo ya el habla.

Cuando ya no sé hablar
repudio de la seca sombra de la mosca.

Yo vivo en un cubo
de dientes cariados
de milagros plastificados.

Demasiadas ranuras para acabar conmigo

para terminar tonto
o bobo pelado de uñas negras
de costras.

Reino de palomas torcidas
de hilos prisioneros
camarero de la comida caducada
y del día a día humeante de fuego de neumáticos.

Salir corriendo por tres patas
de la raya persecutoria, de un límite u otro
u homóloga sonrisa
¡Uh, uh uh!

¡Pecadores!, de rezo lascivo a una virgen con cuernos
al sexo de latón
al dios rajado
túnica de la inconcordia
del mundo fracasado individuo por individuo
al himno de la ceniza y del poliéster.

Juntando cartas del Tarot a conveniencia
salida de los arañazos del enterramiento vivo
del desastre ecológico de mis intestinos
lector de hojas de esparto
el perro me ha meado
polvo de álbumes de fotos
catacumba danzarina
el sello de la compulsación de mi culo
el gran ano mundial reparte excrementos.

¡Tábanos, tábanos!, salen de las poesías
son las letras disléxicas
son las ostias que me doy en la cara
al querer aplastarlos.

El rabo agachado y marchito
mis padres allá en el horizonte ferroso.

Intentando no repetir rayados
yo, el intento de hombre-lobo.
¡Tú!, pequeño corazón rápido
en la caverna calefactada
en el sueño de los líquidos.

Yo, ¡mardito escribano en vano!
en sucesión cruciforme.

Segunda piel del océano fosar
saltamontes de púlpitos
langosta de plaga acristalada.

Sin querer en el largo poema
metidito hasta el hocico y hasta el fondo
la cosa de perder dinero
es cosa de mandíbulas masturbadoras.

La cosa está muy mal, Carlos
dijo la langosta apoyando su bastón
con ojos de destino lechoso.

Llamemos a los ángeles putrefactos
que descompongan lo que queda de carroña
de los cadáveres del testamento.
Que se reparta enfermedad para canjear vacuna
toros del sacrificio de cuarzo
playas de la trituración
veneno rígido es la realidad.

Realidad, ¡puto de vista!
La realidad bandada de pájaros sin alas en cielo sintético.
La realidad de flemas.
La realidad como modelo de huesos de pasarela.

Mar de lodo como esponja para ideas perdidas
otro surco de la grieta racional.

Otra espalda sin espina, otros ojos inyectados en sangre
otra sonrisa al alba sin luz.
Jirafas peladas de la tierra quemada
como eso días en que soy tizne.

NO PUEDO CREER

Mi espera es golpe por golpe
de hierro de gangrena
de padre perdido en la cara oculta de la Luna
de ángeles serpentescos.

Mi espera es burda
de hermanos huesudos
de estatua de sal masturbándose.

En el cielo rojo
el día se corta a precio de ratas
interés de los simios caníbales.

Pedazos sin forma
golpeando, apartando
con paso perdido de oquedades.

Mis palabras son cortas
como oscuridad de sanguijuelas.

El aire es vidrio
las formas combadas
de los santos de hemoglobina
mis plegarias sin brazos.

La jauría de perros desnaturalizados
ladridos de metal
a las calles desbastadas.

Un sueño como tormenta de 1000 ojos
profecías sintéticas
lagartos de las grietas secas.

Paso cojo de costras
apartando moscas de la herida.

Mi espera es clavo
de tumba fría y cipreses silenciosos
otro falso icono
otro graznido de sombras.

SUEÑO PELLEJO

soy pellejo de rata
membrana de sapo soy
diminuto en la acera laberinto
cucaracha crujiente
descubierta por la luz

primeras estrofas de las bañas del demonio
crudo y pelado

testigo carbonoso del mundo

gula de los dientes
del esperpento y abandono
tierra quemada tras pies palmípedos
danzarán plasmático
de los templos de Baco
alzados y vuelta a alzar

cangrenado el último de la cola
el descalzo

es curioso

Las ruinas de las palmas de mis manos
Conejos descompuestos
Ojos espejo de pescado

Ese olor corrupto
Es mi mueca en el ocaso férreo

Dios hereje del carbón
Espectros grises al silencio del hormigón cuarteado
Dolor cardenal
Si se salta la barrera infausta de tu piel

Empecé sin poner nombre
Por eso quedé escarcha y simulacro
Enterrado en la raíces
Refugio del sol negro
Del viento ancestral de equívocos

Orines cataratas doradas
Uñas quebradas
Semen perdido de la broza
Moco y flema son niebla

Apóstatas
Hierofantes de las palabras falsas

MI SONRISA

aroma de soledad
concebí siendo feto negro
y levanté a lo largo de los siglos
al paso del tiempo quebrado
hasta que mis ojos fueron cuarzo
mis llagas granito
y mis palabras pura tiniebla.

Las campanas doblan
Las hormigas negras preparan sus mandíbulas
Para podar la faz de los reinos
mi sonrisa gomosa
mi sonrisa nieblas

cuerpo caverna de murciélagos
mi sonrisa aceitosa
el saco de las sonrisas
el saco de los quijales

Yo, padre de gotas de mercurio
sueño de uñas y puntos de pimienta.

Corazón lento como polvo en suspensión
padre de líneas
sitiado por mi piel escamosa.

Alaridos última palabra
y principio de cola de basilisco.

¡Oh, padre!
relámpagos de la herejía
como afilador de tarántulas
frutas para pudrir.

Padre, ya ha pasado otro día
como espalda encorvada.

JUGO

Sol nítido de invierno
Que apenas hace calentar
Mis jugos

Solicito
Un vaso
De whisky
De ginebra
De ron
O de lo que sea
Que haga
Que mi sangre se descoagule
Que haga
Que mis poemas
Se escapen
Que haga
Que mis ojos se derroquen
Que haga
Que me salgan garras
Y escarbe profundo
Más allá de las lombrices

BODA POR COMPROMISO

Borracho. De vino
Y no sé. De que más
En el salón de banquetes. Cientos de siluetas

Cristal de la copa. Reflejo amigo
La pregunta:
¿Qué mierda hago yo aquí?
Novia. Novia
Cortan la tarta. Me bloqueo
La pregunta:
¿Qué hago yo pagando
la boda a estos dos desconocidos?
Alrededor. Abuelas emperifolladas
Trajes de noche. Uniformes
Ritual. Del disfraz
Mi sonrisa. Es demonio de alcohol
Mis pensamientos. Cuenta atrás hacia la salida
¡Vaya! Después de un rato no soy el único borracho
Novia y novia. Muñequitos de cuerdas
Suelto algunas palabras. Por compromiso
Noche abismo espumante. Noche perdida

LAS CINCO

Las cinco de la tarde
De la rutina
Comer
Tumbarse en el sofá
A lo mejor limpiar algo
Pasear al perro
Preparar la comida

La vida vertiginosa
Como carrera de 100 metros lisos
Hacia el polvo arqueológico
Faraones
De la ciudad plomiza
Buscando otra vida mejor
Sarcófagos corporales
De la clausura

¿Dónde estoy?
Es mi pregunta
De eterno perdido del presente
Pasado y futuro
Son demonios amorfos

El mundo
Vuelve a acabarse mañana
Al igual que mi risa
Y mi armadura medieval
Quebranté
Varios griaes

Gentes cavernosas
 apartadas
 de los ojos
 que no quieren ver

Testamento del desierto

Soledad urbana
 miles de cuerpos blandos
Aislamiento
 de los sueños heridos

EL JORNAL DEL HAMBRE

He terminado de trabajar
y tengo:
las uñas negras,
la espalda doblada
las orejas sordas
la cabeza a martillazos.

Y todo esto por cuatro duros,
muchos gritos
y muchos menosprecios.

Borra y barro,
ese es el jornal
que a casa traigo.

INDUSTRIA Y MORAL

Ciudad levantada
A golpe de telar
Piel a tiras
De los tejedores
En su tumba horaria
De polvo y hebras
De sordera

Ciudad levantada
Para todos
Los que contaron el dinero
Con vuelo en círculos y pico
De buitre funerario

En las noches solitarias abandonado

La conciencia agriada
Como compañera de viaje
Hacia el amanecer
En el que el sueño
Reclama su cuerpo desgastado

Camino del tejedor
En el principio de un día sin cielo
Para ojos cansados

Industria y moral
Del derrocamiento

PANERO, UN PAN

Viento violento
me despojó de mis ropas
así que me cubrí de harina.

Rey de Escarabajos
jinete del estiércol
echóme sus pelotas.

Padre de barba blanca
dientes cansados
en el día plateado
de mi quiniela perdedora
1-X-2.

Cargado con las palabras
en sacos de entrañas
al golpe de estado de la locura
para no quedar solitario
entre pájaros plásticos.

Padre y padre nuestro-tuyo-mío
tan solo alguna monedita
deja caer en mi chistera
de conejos imposibles con dientes curvados
el dentista está muy caro.

Voló, es lo mejor
de mi abuela la mano
la voz baja
las arrugas surcos de huerto.

Del perro sarnoso
del perro olvidado
amigo por siempre.

Alcohol de mi tumba honda
licuador de mi tiempo-cuerpo
cabal de cabaña hermética.

¡Estira de la cadena!
da igual a donde vaya a parar
¡para, para! Panero a tus panes
yo a mis males
mis quinielas como exlibris.

Marido-padre-ama de casa-paseante de perro
escritor de bollería industrial poeta de ultracongelados
tejedor batido
¡Panero gracias por la ouija!
Versículos
enjambre de moscas verdes
en el estiércol
alas de eclipse
zumbidos al puño y golpe
46000
la mañana no es fría
el frío soy yo.

Con hilos marionetinescos
descendido
en el parque agrietado
del señor que habla con los gatos
de Manolito el buda iluminado
de heces y orines caninos
alrededor de mi chaqueta y mis pantalones
portadores apenas de pellejo.

Estatua de sal amarga
ya te dejé en la alcantarilla de mi libertad
ya me dejé en el desierto
del que tanto hablo
del que poco sé.

Labios de alfileres
ya salté del acantilado óseo
con extensión de gruñido de perro
a ese Sol falso
a esa fetidez de mis pedos
recuerdos cangrejo
en página próxima paja.

Árido deshuesado
ya me partí en dos
para irme tintineante

crujiente entre campos de trigo reseco.

¡Oh Dios!
reparte tormentas
reparte algo más de moho
cansado está uno ya de ti
de tu carcasa hueca
mortaja de cuervos
o me voy triturando o tamizando o pelando.

Como ese camión de puercos
ya dados la extremaunción.

Coito agónicos
o las llamas de la escarcha
en varios de mis ojos
que son huevos duros
que son pozo de nevera.

Cierre nasal a mi peste rectal
a la peste universal
de la regla jaula
y de la jaula piel.

Pan bajo el sobaco
pan bajo el culo
recitar al hierro y al peltre
murciélago aplastado contra senos de porcelana.

¡Al pan, pan!
hormigas oxidadas y herrumbrosas
de chimeneas de carbón.

Agua bendita de mente cuarteada
yo entre cadenas cadenitas
yo extinguido en luz anal.
yo hermético de fosa
malsueño maledicto mal de mal.

Un poco hacia delante amorfo
bobo
dogal de la lengua de camaleón
pansido
flor pútrida.

Hidalgo perdido y chamuscado
carne de pollo frito
hidalgo astillado
torcido o retorcido.

Lo hermoso
entre almendros y cadáveres.

Pan duro
migas de mi.

Así se acaba si se escribe demasiada poesía
con hambre y agujeros
arrugadas hojas
de mi tiempo roto
por el camino de los puentes
al borde de mis ojos huecos
la granítica espina dorsal.